

cap. 30-743 W
AMANTE DESAHOGO
DE EL NUNCA BASTANTE

SENTIDO ESTRAGO; 1261

GOLPE SENSIBLE,

QUE EN EL DIA 10. DE AGOSTO DEL AÑO 1759.

EXECUTÒ LA PARCA

EN LA PRECIOSISSIMA VIDA

DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA

DON FERNANDO VI.

(QUE DE DIOS GOZA)

ESCRITA EN DIVERSOS METROS

POR DON JUAN ROMEA Y
Tapia.



EPIGRAMA

SONETO

Y aldo en Esciza aqui tenace
El Jato, el conativo Rey FERNANDO
Que en mas alta Region esta quando
Quando la Curo en polvo se duace

El dia que mudo, si fues nace
Y que mas alta vida esta quando
Aqui yace cadaver fiero y quando
En el pecho de todos vivos yace

Aunque miras la ausencia en genida
Y aunque vos del dolor el golpe lastre
No la muerte se tiene, ni partida

Porque la vida me con a un lastre
Que la muerte es principio de la vida
Porque la vida me con una muerte

CAZ



CANCION REAL.



El dia diez de Agosto , quando el Cielo
 De la noche rompia el negro velo,
 Quando de su carrera
 Tocaba la postrera
 Linea , la que vagante
 Enseña en su creciente , y su menguante
 Que nada hay permanente,
 Pues oy menguante , es , lo que creciente
 Ayer : su negro manto
 Capa de horror , lengua de quebranto
 Rasgaba , y yà del dia
 La dorada madeja parecia,
 Quando cerrò su coche,
 Y dexò ver la luz , para mas noche.
 Las quatro serian yà de la mañana,
 Y Lachesis tyrana,
 Empuñando el Acero,

A cuyo golpe fiero
 El Ciprés encumbrado,
 El pálido Jazmin , el nacarado
 Principe de las Flores,
 Sin valerle lo real de sus colores,
 Caen con tal presteza,
 Que oy es ceniza , lo que ayer belleza:
 Mostrò cobarde el brazo,
 Y deshaciendo el mas amable lazo
 Con una sola herida,
 Robò mil Almas , y quitò una vida.

Nos robò su Guadaña

Un Rey , (poco dixè) un Rey de España,
 Todo un FERNANDO el Sexto,
 (Yà dixè mucho mas) pero tan presto,
 Que aunque con pena tanta
 Se anudaba la voz à la garganta,
 Fuè tal la vehemencia,
 Que el impulso debiò à la resistencia.
 Yà muriò : yà su vida
 A màs alta Region fuè transferida:
 Yà su Trono dexò , y entronizado
 En mas alto lugar , y mas sagrado
 Enseñan sus desvelos

A pisar Mundos , escalando Cielos.

Para España es la pena,
 Que de quebranto llena,
 Expuesta al duro noto,
 Mira el naufragio , pero no el Piloto:
 En tan triste tormenta
 Solo à su llanto atenta,
 Anegada en el mar del sentimiento,
 Puebla de ayes el viento,
 Y soltando el dolor à remo , y vela,
 Fluctua mas , quando mas anhela
 Salpicar los crystales;
 Pues sin mirar el iris de sus males,
 Solo vê , como cierto,
 Rota la Nave , y distante el Puerto.

En tan urgente mal , tan peregrino,
 Sin norte , sin aguja , sin camino,
 Repassa lo penoso
 Del que solo en la muerte , hallò reposo:
 Contempla su dolencia,
 Su continuo morir , la resistencia
 Del mal endurecido,
 Lo muerto , que ha vivido,
 Lo que la enfermedad lo ha acrisolado,

Y juzgando su estado , por su estado,
 Su muerte , por su vida,
 España por si sola està afligida,
 Ella corre tormenta , su Rey calma,
 FERNANDO està con vida , ella sin Alma.

No solo el Phenix al morir renace,
 Ni solo para hacerse , se deshace;
 Que Ave mas Real , y de mayor esfera
 Deshecha del amor , en fina hoguera
 Ardiendo generosa
 Quando muere , renace mas dichosa:
 Digalo su piedad , hable su zelo,
 Y abata el Phenix su fingido vuelo,
 Cubra con su ceniza
 Essa pluma , ò carbon , que al ayre riza,
 Que FERNANDO en su Solio colocado,
 Y à la mejor Arabia transportado,
 Es solo à lo que entiendo,
 Quien muerto vive , pues viviò muriendo.

Vivo el dolor , tambien el llanto vivo
 Renace con mas fuerza , mas activo,
 Al ver perdido un Padre , sepultada
 La Aguila generosa , que exhalada
 Nos mostraba deshecho

De ternura , y amor su blando pecho.
 Aquella fè , y ardor tan soberano,
 Aquel zelo Christiano,
 Aquel rostro alhagueño,
 Que nunca tuvo ceño
 Su caridad constante,
 Su trato fino , su terneza amante,
 Al passo que engrandecen mas su Gloria,
 Su memoria es mas cruel à la memoria.

O ! muerte , que dependes de un decreto,
 Sin conocer tardanza , ni respeto,
 Sin perdonar à nadie , sin espera,
 Sin detener un punto tu carrera,
 Pues el grande , el sublime , el baxo trage
 Todos juran preciso vassallage;
 Porquè tan cruel has fido?
 Porquè tan duro golpe has sacudido
 A una vida inocente?
 La respuesta escuchad todo viviente,
 Porque està decretado
 Al primer hombre , y al primer pecado:
 Y pues herencias son universales,
 Mortales acordaos , que sois mortales.

ROMANCE.

Murió nuestro Rey: qué pena!
Espiró la luz: qué ansia!
Perdió España: qué dolor!

A FERNANDO: qué desgracia!
Desgracia, pena, y dolor

En un pecho complicadas,
Síntomas son, que demuestran
La dolencia, que le agrava.

Pero España, qué ha perdido?
Una Flor, à quien la Parca
Rasgó, escribiendo en las hojas
Los efectos de su saña.

Perdió un Sol, à cuyos giros
Era toda luz bastarda,
Y siendo èl quien muere, es ella
La que fluctúa eclipsada.

Por esto en continuos ayes
Fuentes de llanto desata,
Siendo los ojos conducto,
Por donde se explica el Alma.

Pero España belicosa
Ha de llorar? La ilustrada
En valor? La que à dos Mundos
Trae, rige, y avassalla?

La temida de la Europa?
La respetada de la Asia?
La que es de la Africa freno?
La que à la America manda?

Sí, porque mira mudado
Un Manto Real, en mortaja,
Un Cetro, deshecho en humo,
Y hecha pavesa una llama.

Llora, porque roto el lazo,
Que con su Rey la enlazaba,
A la violencia del golpe,

A uno hieren, y à otro matan.
Llora, porque infiel el hado,
Sin mas puñal que su rabia,
Hizo carambano el fuego,
Mudó en bayetas el nacar.

Llora: Pero por qué llora,
Si esta Magestad llorada,
No murió, sino que el Cielo
La transfirió à mejor Patria?

Por qué llora, quando mira,
Que ya mejor coronada,
Para un Trono, que se dexa,
Tronos de zafir le labran?

Por qué llora, pues si pierde
Una flor del viento ajada,
Gana tener una Estrella
En mejor Orbe fixada?

Por qué llora, quando admira,
Que esta tormenta irritada
Ha sido feliz transporte
A la mas amena playa?

Lloro, dice, porque quedo
Huerfana, desamparada,
Sin fruto el arbol mas bello,
Y hechas ya polvo las ramas.

Lloro, porque divididas
Materia, y forma se hallan,
Y faltando la union Real,
Todo compuesto desmaya.

Lloro, porque está distante
El centro de mi esperanza,
Y sè yo ser Aretusa
De quien fino me idolatra.

Lloro, por ver, que desploma
De la fabrica mas alta

La mejor piedra, y me temo
No bambance, ò me cayga.

Lloro: pero yà no lloro,
Que las lagrimas me faltan,
Pues estanco el corazon,
Las hiela, comprime, y guarda.

Quièn, pues, les darà à mis ojos
Fuentes de llanto? Quièn halla
Para tal tropèl de penas
Lagrimas depositadas?

Quien: : pero nadie responde,
Pues como todos las gaffan,
Mas que cederlas à nadie,
Tienen gusto de arrojarlas.

Llore, pues, tan sin consuelo,
Que el dolor Phenix renazca,
Para empezar sentimientos
Del sentimiento que falta.

Quièn te diò tanto valor
Parca, en dar sustos, no parca,
Sin respeto à las Coronas,
Sin fagrado à las Tiaras?

Es posible no exceptùes
De tu Cetro los Monarcas?
Ni à Christo perdonè, dice:
(Cruel penson de la manzana.)

Nace la Rosa, y apenas
El rubro color esmalta,
Jurandole Vassallage
Las demás Flores que manda:

Quando al agudo cuchillo
De un Besuvio, ò una escarcha
Deshace en polvo, y ceniza
Los trages de nieve, y grana.

Nace el Aguila, que Reyna
El vago Elemento escala,
Siendo Corona el Penacho,
Siendo Manto Real las alass

Quando al fajante descuydo
De una flecha, ò de una vala
Descienden à ser sus plumas
Pregones de su inconstancia.

Nace el Pez, y poderoso
En la fabrica salada,
Sepulta todo su Imperio
A la fegur de una Caña.

Mas dònde voy de esta fuerte,
Olvidado de la causa,
Que me acuerda el sentimiento
Con lo mismo, que lo aparta?

Pues la Rosa, el Ave, el Pez
Mudos retoricos cantan,
Que son Reyes, y perecen,
Que son caducos, y passan.

Rayo à veces es la Muerte,
Cuya violencia pesada
Deshace atomos las breñas,
Dexando ileffa la lana.

A veces es Terremoto,
Que desquiciando Murallas,
Y transportando los Montes,
Dexa intactas las Cabañas.

Es Uracàn, que abortando
Cada soplo una borrasca,
Dexa el Libano sin Cedros,
Y una arista al valle no aja.

Rayo, Uracàn, Terremoto
Rompe, deshace, y abrafa
Breñas, Murallas, y Cedros,
Cetros, Mitras, y Tiaras.

Mas retrocada al acento,
Y del dolor à la tabla,
Haciendo lienzo los rostros,
Que mas al vivo retratan

Un a pena; tire el susto
Tan diestras las pinceladas,

Que solo los ojos sean
Apeles de esta inhumana
Hidra, que abortò la culpa
En la noche de la gracia,
Sujetandonos al feudo,
Que solo la vida paga.

Pero ni los ojos pueden
Dàr la copia bien pintada,
Pues borran con lo que gimen
Aquello mismo que estampan.

Ellos tan solo ser pueden
Conducto, por donde salga
Un humo, que triste diga,
Que adentro yace la llama.

Ellos solo son indicio
Externo, pues en la fragua
Del amor, intacto el pecho,
La voluntad se traspassa.

Pues si los ojos no pueden
Ser la voz, quièn serà? Nada,
Porque à un dolor indecible,
Ser indecible le basta.

Pero no fuera mejor
Contra la injusta guadaña,
Con caractères de sangre,
Intimarla la venganza?

No fuera mejor formar
En numerosas Esquadras
Confusion de hombres, y flechas,
Que los Cielos penetràran?

No fuera mejor sacar
Promontorios de oro, y plata,
Y defangrando la tierra,
Otra vez recuperarla?

No fuera mejor: que no
Ha sido injusta la Parca,
Porque justicia in-errable
Es quien sus acciones manda.

No fuera mejor, no fuera,
Que tiros, Soldados, ni Armas,
En vez de herir à los Cielos,
Contra el Agente rechazan.

No fuera mejor; que el oro
Es como aquellas manzanas,
Que eran pàlida ceniza,
Con superficies de grana.

Nada caduco aprovecha,
Pues quanto este Mundo abarca,
es feudatario del hado,
Subdito de la inconstancia.

Aun floreciera la Grecia,
Si todo esto aprovechàra,
Pues por el caudal de un Mundo
Fuera Alexandro Monarca.

Aun el Imperio Romano
Del Cahos tocàra la estancia,
Pues ruinas del Macedonio
Fueron sus primeras vasas.

Ni Julio Cesar huviera,
Neròn, Tarquino, ni quantas
Coronas llenas de tymbres
Tiene atropos canceladas.

Ni Alexandro huviera havido,
Pues de Balthasàr la instancia,
Aun prosiguiera la cena,
Sin que el dedo le affustàra.

El Bruto de Babylonia
Existiera aun, pues su Estatua
De sus dos veces Babel,
Le feriarìa la Vara.

Nino de su Padre Belo,
No sucediera à la vana
Sombra del mando, ni fuera
Semiramis tan libiana.

Ni Nembrot, aquel soberbio
Escandalo de la fama,

Sobre cimientos de vidrio
Edificàra montañas:
Pues el primer homicida,
Con el caudal de la infamia,
Fuera el absoluto Dueño
Al Cetro de su quixada.
Nada lo caduco sirve:
Luego no hay venganza
Contra Lachesis, si Cloto
Ha consumido la hilaza.
O cruel rigor! nada vale,
Està la Sentencia dada:
El Decreto es absoluto,
E invariable, quien le manda.
Ni los Ruegos de Maria,
Ni de Ifidro las plegarias,
pueden mas, que detener
El golpe, que yà amenaza.
Mirad, Señor, que lo pide
Vuestra Madre Soberana,
Que entre el amago, y el golpe
Sabe medir la distancia.
Mirad: pero cruel desdicha!
Duro lance! pena estraña!
Que en tan deshecha tormenta,
Ni visos hay de bonanza.
Fallo dice, y del Proceso
Concluida yà la Sumaria,
Oidos los Abogados,
Vista, y revista la Causa,
En mi Trino Confistorio,
En donde està fulminada
La Sentencia, segun Ley,
Que en Adàn fue decretada,
Y tiene por transcendencia
la naturaleza humana;
in lugar à apelacion
ca à punto executada.

13
Pero por quanto mi Madre
Ha sido siempre Sagrada
Hancora, donde se asia
De la vida en las borrascas.
Yo le comuto essa vida
En vida, que no se acaba,
Siendo la Gloria, que dexa,
Sombra, para la que alcanza.
Si una Corona deshecha,
Yo le ofrezco una Guirnalda,
Que la rueda de los Siglos
No basten à marchitarla.
Y pues yà cumpliò su Rueda
Essa fabrica animada,
O Relox, que de su curso
Por instantes se sepàra.
Yà es tiempo, Ministro mios,
Descarga el golpe, descarga,
Corte tu segur tajante
Essa tenue vital aura.
Desprende el golpe, desprende,
Cayga esse edificio, cayga,
Muera: : : pero no, detente,
Que el postrer realce falta.
Pene en vida, y de un prodigio
A expensas yà sepultada
Su fama, viva muriendo,
Para que muriendo nazca.
Agonice, y el prodigio
Siga; pues en mi morada
No entra, ni aun sombra de sòbras,
Y assi es preciso lavarlas.
Sufra; porque assi se quitan
Las mas denegridas manchas,
Y à la carcel del reato
Se substituya la cama.
Y pues vivo, muerto yace
Viviente difunta estatua,

14

Barro, que del polvo yá
Está tocando las aras:

Yá es tiempo de mi justicia:
Acaba su vida, acaba;
Pero no, que del vil fomes
Tiene aun residuos el Alma.

Pise de la ultima linea
La fatal temida raya,
Pulse la luz de la vida
Entre tremula, y escasa.

El primer viviente muestre,
Que yá su carrera acaba;
Siendo su curso, latidos,
Y su movimiento, pausas.

Apaga la luz: mas no,
Sienta desconuelos, y ansias
Hasta el ultimo quilate,
Que dà mi amorosa fragua.

Cercano à su cataplisma
Estè la tormenta en calma:
Muerto viva, yerto el cuerpo,
A rayos de mi amor arda.

Mas, pues yá de mi decreto
Está la cuenta acabada,
Y su espiritu en mis manos

Encomienda: Ea, descarga.

Yá murió: pues la Justicia
De Dios es executada,
Sin que entre mandato, y golpe
Quepa la menor distancia.

Yá sus meritos presentan,
Yá el Fiscal forma plenaria
Prueba en contrario; yá tiembla,
Yá fluctua, yá descansa.

Ea, pues, suspende el fusto,
Fiel, amante, amada Patria,
Y muda el plectro del llanto
En dulce harmoniosa salva.

Pon la vista en el levante,
Que la piedad Soberana,
Al passo, que la tormenta,
Te està enseñando la playa.

No gimas, porque tu pena
Tal vez en gozo mudada,
De las exequias, y el llanto,
Talvez tu consuelo labra.

Y pues mi pesada pluma
No puede volar mas alta,
Holocausto del deseo
Se sacrifica à las aras.



GLOSSA.

*Aprended flores de mi
 Lo que vâ de ayer à oy,
 Ayer maravilla fui,
 Y oy sombra mia no soy.*



NAce la flor , y del prado
 Apenas el Cetro tiene,
 Quando muerte le previene
 El carambano erizado,
 Quando su carmîn ajado
 Convierte en nieve el Rubi:
 Flor , dice FERNANDO , fui,
 Y oy con fragrantés verdores,
 Para eternizar colores;
Aprended flores de mi.

Ayer me vi deshojado,
 Y de una escarcha oprimido,
 Y oy al Jardín mas lucido
 Me llevo à vèr trasplantado:
 Flores mirad con cuydado
 Como estuve , y como estoy,
 El que fuisteis , y el que soys;
 Y por mas que os deshojeis,
 En mi mudanza vereis
Lo que vâ de ayer , à oy.

Del un sèr , al otro sèr,
 Es preciso distinguir;
 Vos naceis para morir,
 Muero yo para nacer;
 Caminais à perecer,
 Yo con perecer vivi;
 Y pues que yâ conseguí
 El bien que estoy poseyendo,
 Si ayer renací muriendo,
Ayer maravilla fui.

Ni aun sombra de lo q̄ fuisteis
 Sois , despues de vuestro ès,
 Pues careceis del poder,
 Que por bellezas perdisteis;
 Solo hojarasca adquiristeis,
 Y aun esto no teneis oy:
 Yo , que deshojado voy,
 Me llevo à vèr de manera,
 Que ayer sombra mia era,
Y oy sombra mia no soy.

EPIGRAMMA.

*Pulvis, & umbra sumus. Quid Reges? Pulvis, & umbra
 Pulvere nil leuius. Vivere pulvis adest.
 Sunt hominum vitæ tenui pendentia filo
 Pendent sed Regum? Rex homo, vita simul
 Rex erat Augustus. Sed nunc? Rex pulvere mersus
 Imperium fumus, fumus, & ipse fuit.
 Quid Sostris? Tarquini quid? Quid Cesaris extat,
 Exitium, pulvis, fumus, & umbra, nihil:
 Flagitium mortis divo cacumina calcans
 Ictu, nos omnes Regibus, ecce, metit
 Rex FERDINANDUS communi cinctus acerbo
 His non communem carpere credo viam:
 Hi moriendo cadunt, moriendo nascitur iste,
 Vivere mors illis, huic sacra vita mori.*

FIN.

